

VISITA A LA H. JUNTA DE GOBIERNO DE
SU BEATITUD IGNACIO IV, PATRIARCA DE ANTIOQUIA

--En Santiago de Chile, a seis días del mes de noviembre de mil novecientos ochenta y cuatro, siendo las 12.30 horas, se reúne la H. Junta de Gobierno integrada por sus miembros titulares, señores: Almirante José T. Merino Castro, Comandante en Jefe de la Armada, quien la preside; General del Aire Fernando Matthei Aubel, Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea; General Director César Mendoza Durán, Director General de Carabineros, y Teniente General César R. Benavides Escobar, acompañados de sus respectivos Edecanes. Actúa como Secretario de la Junta, en calidad de Suplente, el Coronel de Ejército señor Rafael Villarroel Carmona.

--Asisten, especialmente invitados, el Patriarca de Antioquia, Su Beatitud Ignacio IV, y comitiva.

El señor ALMIRANTE MERINO.- Su Beatitud, Ignacio IV:

Con honda gratitud y recogimiento, tengo el honor de recibir oficialmente a Vuestra Beatitud en el seno del Poder Legislativo de nuestra Nación.

Gratitud, porque la presencia en Chile y en esta sede legislativa de tan alta autoridad espiritual del

mundo nos llena, sin duda, de satisfacción y de justificada alegría.

Recogimiento, porque Chile, desde los albores de su existencia como país libre e independiente, ha sido siempre un pueblo de profundas y sólidas convicciones religiosas.

Tal sentimiento espiritual, compartido por todos los hijos de esta tierra, nos ha conducido a albergar en el fondo de nuestras conciencias la íntima adhesión a la fe cristiana, enormemente mayoritaria entre nuestros conciudadanos.

Nuestra patria marcha hoy en demanda de las elevadas metas de todo orden que se ha propuesto. Para su logro, el Poder Legislativo desarrolla una ardua tarea de servicio público, plasmando en disposiciones legales los anhelos y necesidades del pueblo chileno, a la luz del bien común.

Conocerá Vuestra Beatitud la injusta campaña que desde sectores no cristianos de la humanidad viene azotando a este país: Campaña cimentada en el odio de clases, en el materialismo ateo y en la violencia homicida, que quiere avasallar nuestros valores, nuestras esperanzas y nuestras convicciones.

Como no lo han conseguido, nos atacan con majadería y creciente desesperación.

Sin embargo, Chile tiene muy claro su destino de Nación basada en los hondos legados que nos entregó la conquista hispana: fe en Dios, costumbres, lengua y tradición, todos ellos garantía para la preservación de la integridad nacional.

Reciba Vuestra Beatitud, en esta ocasión solemne, las seguridades de nuestro aprecio y consideración a su tarea espiritual en bien de las almas.

En nuestro suelo hay numerosos fieles de vuestra Iglesia, tan antigua como la fe cristiana, tan respetada y amada por sus hijos de la Diócesis de Chile, que ya cumplen jubilosos setenta y cinco años desde su fundación. Vuestra presencia será para ellos inolvidable y les reforzará en el cumplimiento del deber cristiano.

En nombre de la Junta de Gobierno, que hoy me honro en presidir, doy a Vuestra Beatitud la más cordial y afectuosa bienvenida, junto con encomendarle su valiosa oración por nuestra patria y por cada uno de sus hijos.

Muchas gracias por su grata visita.

--(Aplausos).

SU BEATITUD IGNACIO IV, PATRIARCA DE ANTIOQUIA.- Muchas gracias por las expresiones tan cálidas que acabo de escuchar. Es una de las características especiales de este país el hecho de que, a los pocos días, uno se siente como en su casa.

Estoy aquí como responsable cristiano. Pensaba que debíamos reforzar nuestro testimonio cristiano en este país hospitalario, y que los ortodoxos chilenos deben sentirse más responsables aún de la difusión de la fe cristiana, porque sabemos que, en efecto, como acabamos de escuchar, esta fe también es atacada por todos lados.

Buscamos la gloria de Dios y no la gloria de los hombres, y sabemos que hay ciertos lugares donde se quiere deificar los hechos del hombre en lugar de los hechos de Dios. Estamos contra eso y trabajaremos siempre para que Dios verdadero tenga su nombre glorificado.

La preocupación de este Poder Legislativo de Chile, principalmente en lo que se refiere al bienestar de

su pueblo, es un acto bendito. Es una iniciación ya de servicio.

El poder, en general, es un poder de servicio. Es lo que dice, por la boca misma del Señor, la Santa Escritura. La mala comprensión es algo de ordinaria ocurrencia en este mundo, pero la realidad del bien es que él sabe responder a toda mala comprensión.

Pedimos la bendición para el trabajo que ustedes hacen.

Si es posible, quisiera decir dos cosas.

En primer lugar, creo estar convencido de que el acuerdo con Argentina es una iniciación de paz. A la gente le gusta la paz y le agrada vivir en paz, salvo a los movimientos terroristas que, desgraciadamente, están en todas partes del mundo. En el Medio Oriente nosotros sufrimos mucho por ello.

El segundo punto es bastante triste.

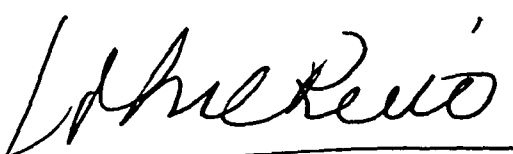
Ahora que hemos tenido la oportunidad de estar con los jóvenes soldados que nos acompañan y de contemplar aquí la belleza y disciplina de estos jóvenes, deseo expresar mis condolencias por la pérdida de algunos de ellos. El crimen verdadero es el de atacar a quien cumple con su deber.

Quiero presentarles mis condolencias y ofrecer mis oraciones para que Dios acepte el alma de estos difuntos.

Muchas gracias por habernos recibido.

--(Aplausos).


--Termina la reunión a las 12.55 horas.



JOSE T. MERINO CASTRO

Almirante

Comandante en Jefe de la Armada
Presidente de la I Comisión Legislativa



RAFAEL VILLARROEL CARMONA
Coronel
Secretario Suplente de la
H. Junta de Gobierno
